

Comunicado

1. Nosotros, los primados y primadas de la Comunión Anglicana, nos reunimos en el Lambeth Palace, en Londres, del 28 al 31 de marzo de 2022, por invitación del arzobispo de Canterbury, el Reverendísimo y Muy Honorable Justin Welby, y su esposa, la señora Caroline Welby. Expresamos nuestro agradecimiento al arzobispo y a la señora Welby por su cordial recibimiento en su residencia.
2. Como primados y primadas de la Comunión Anglicana, nuestra principal vocación es seguir el mandato de Jesús a la iglesia de “ir y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19).
3. Esta reunión ha sido nuestra primera oportunidad de reunirnos de manera presencial desde la Primates' Meeting en Jordania en enero de 2020. Desde entonces, ha resultado útil podernos reunir en línea en dos ocasiones, pero queremos expresar lo maravilloso que es poder reunirnos de nuevo presencialmente.
4. Lamentamos mucho que, debido a los efectos persistentes de la COVID en algunos lugares del mundo, algunos de nuestros primados y primadas no hayan podido participar de manera presencial. Somos especialmente conscientes de la situación en la provincia anglicana de Melanesia, en la que Vanuatu y las Islas Salomón están experimentando, por primera vez, un grave brote de COVID. Oramos por esta situación y por todas las personas que han sufrido y siguen sufriendo o llorando sus pérdidas por causa de la pandemia.
5. Expresamos también nuestro agradecimiento por el hecho de que muchos de los primados o primadas que no pudieron asistir en persona pudieron unirse a la reunión en línea para participar en nuestras sesiones de trabajo. Esperamos que llegue el momento en que todos y todas podamos reunirnos de manera segura.
6. Seguimos lamentando la ausencia en nuestras reuniones de tres primados que han preferido no participar. Nuestras reflexiones, nuestras deliberaciones y nuestra comunión se ven mermadas por su ausencia. Los echamos de menos a ellos y su sabiduría orante, y esperamos el momento en que podamos reunirnos al completo.
7. El objetivo principal de nuestra reunión fue orar y reflexionar juntos sobre nuestra identidad en Cristo en actitud de peregrinación. El arzobispo de Canterbury nos ofreció reflexiones bíblicas sobre el liderazgo a partir del Evangelio de San Juan y reflexionamos sobre la capacidad y las competencias de nuestra Comunión mundial, trabajando juntos, para hacer frente a los muchos desafíos a los que se enfrenta el mundo en estos momentos.
8. Nuestros estudios bíblicos sobre 1 Pedro nos ayudaron a preparar la Lambeth Conference, que tendrá lugar en Canterbury en julio y agosto de este año. Se presentó también información sobre el programa de la conferencia. Después de no

haber podido hacerlo durante dos años debido a las restricciones relacionadas con la COVID, nos entusiasma poder reunirnos presencialmente con más de setecientos obispos y obispas de la Comunión Anglicana para compartir la oración, el estudio bíblico, la comunión y la inspiración. Nuestra esperanza y oración es que, de nuestras reuniones en Canterbury, obtengamos resultados que permitan a la Comunión Anglicana vivir como “la iglesia de Dios para el mundo de Dios”.

9. Hemos sido conscientes de que, en el momento de nuestra reunión en Londres, muchas personas en el mundo se encontraban en un momento de gran agitación. Somos especialmente conscientes de la crisis humanitaria y otros efectos catastróficos de la invasión rusa de Ucrania. Pedimos un alto el fuego inmediato y la retirada de las tropas rusas de Ucrania. Sabemos, por nuestra experiencia en los distintos lugares del mundo de los que procedemos, que los conflictos causan daños duraderos. Cuanto más dura una guerra, más tiempo se necesita para sanar las relaciones quebrantadas y lograr la reconciliación.
10. También somos conscientes de los conflictos en muchos otros lugares del mundo, como Afganistán, Eritrea, Yemen, Siria, Sudán, Mali, Congo, Tierra Santa, Myanmar, Bangladesh, América Central, y Sudán del Sur, entre otros, así como del terrorismo en Mozambique, y de que estos han obligado a muchas personas a huir de sus hogares. Reconocemos que la situación de las personas refugiadas, migrantes y desplazadas en todo el mundo es una de las mayores tragedias de nuestros tiempos. Oramos por la paz e instamos a quienes tienen la capacidad de hacerlo a que traigan justicia, protección y reconciliación.
11. También somos conscientes del agravamiento de la catástrofe del cambio climático y de sus efectos sobre millones de personas en todo el mundo, sin olvidar a los miles de habitantes de Madagascar y Mozambique, donde cuatro ciclones en dos meses han dejado a miles de personas sin hogar y han destruido infraestructuras y cultivos. Los daños medioambientales afectan a las poblaciones más vulnerables del mundo, incluidos los pueblos indígenas, que se ven afectados por la explotación de los bosques y otros recursos naturales. Pedimos que se ponga fin a la destrucción de la Amazonia por causa de la minería y la tala de árboles.
12. Durante nuestra reunión, discutimos las propuestas de la Iglesia de Inglaterra para una mayor participación de la Comunión Anglicana en la elección de los futuros arzobispos y arzobispas de Canterbury, y la gran mayoría de los primados y primadas apoyaron en líneas generales el avance en este sentido.
13. Durante nuestra reunión, pudimos compartir y escuchar información sobre los desafíos a los que cada una y cada uno de nosotros nos enfrentamos en nuestras provincias y regiones de origen.
14. Reiteramos que la Provincia Episcopal/Anglicana de Alejandría, repartida en diez países del Norte de África y del Cuerno de África, es una iglesia miembro de pleno derecho de la Comunión Anglicana. La Diócesis de Egipto es parte integrante de esta iglesia. Acompañamos y apoyamos al arzobispo Samy Fawzy Shehata y a la Diócesis de Egipto en sus esfuerzos por mantener el reconocimiento legal de la Provincia Episcopal / Anglicana de Alejandría en Egipto.

15. Nos preocupa la decisión unilateral de construir la Gran Presa en Etiopía y la posible escasez de agua en Egipto y Sudán que esto puede tener como consecuencia. Creemos firmemente que el Nilo Azul es un don de Dios para los países por los que fluye y, por tanto, debería ser un motivo de cooperación entre Etiopía, Sudán y Egipto para lograr un desarrollo sostenible. Deseamos hacer un llamado a los tres países para que reanuden de inmediato, de buena voluntad, sus negociaciones para garantizar una distribución justa del agua del Nilo Azul.
16. También nos preocupa el continuo uso indebido de las leyes sobre la blasfemia en Pakistán para atacar injustamente a las minorías religiosas, incluida la comunidad cristiana. Las leyes se están utilizando para justificar los juicios abusivos, las palizas y la conversión forzosa y los matrimonios forzados de niñas y mujeres jóvenes. Hacemos un llamado al gobierno de Pakistán para que introduzca un cambio legislativo que prohíba estos abusos.
17. Estamos preocupados, además, por el creciente uso de las noticias y la información falsas. Estas prácticas tienen un peligroso impacto en los procesos democráticos y pueden utilizarse para refrendar guerras y conflictos injustos. Hacemos un llamado a todas las personas, especialmente a personas políticas, activistas y a toda la comunidad cristiana, para que reflexionen sobre el mandamiento de no dar falso testimonio y lo adopten cuando realicen declaraciones públicas.
18. La subida de los precios de los productos de primera necesidad que ha dejado tras de sí la pandemia de la COVID y que ha provocado la guerra es una gran preocupación para los primados y primadas por su impacto en las comunidades pobres. Estamos alarmados por el aumento de los niveles de hambre en el mundo. Comer es un derecho humano y es un deber cristiano garantizar que todas las personas puedan alimentarse. Hacemos un llamado a los gobiernos y a las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo para que den prioridad a la seguridad alimentaria y a la distribución de los alimentos para garantizar que todas las personas tengan acceso a los mismos. Se trata de una necesidad urgente; las personas que pasan hambre no pueden esperar.
19. En nuestra última reunión presencial, tuvimos el honor de visitar el Instituto de Tierra Santa para Sordos, en Jordania, y nos sentimos inspirados por la labor de su personal. Agradecemos la amable hospitalidad del Reino Hachemita de Jordania, de la Provincia Episcopal de Jerusalén y Oriente Medio.
20. Lamentamos profundamente no habernos reunido en Roma, pero nos vamos de Londres con nuevas energías y espiritualmente renovados, agradecidos por la oportunidad de haber podido reconectar con los demás. Al regresar a nuestras iglesias de origen, lo hacemos sabiendo que nos reuniremos pronto de nuevo con nuestros hermanos y hermanas obispos y obispas en la Lambeth Conference. Animamos a todos los obispos y obispas de la Comunión Anglicana a asistir a esta importante reunión.
21. Damos las gracias al personal de la Oficina de la Comunión Anglicana y del Lambeth Palace que proporcionó asistencia práctica a nuestra reunión, así como a la

Comunidad de San Anselmo y a la Comunidad del Chemin Neuf, que nos rodearon de oración.

22. Volvemos a nuestras iglesias y diócesis conscientes de la vocación que Dios nos ha dado, por medio de Jesucristo, y de nuestra necesidad de la gracia. Hemos reflexionado sobre el liderazgo de servicio de Cristo y nuestro propio papel como pastores de su rebaño, y sobre la exhortación de San Pedro a “apacentar el rebaño de Dios que está a nuestro cargo, cuidándolo no por la fuerza, sino de buena voluntad según Dios” (1 Pedro 5:2).

31 marzo de 2022